

Política europea

Continúo mi viaje de verano y continuando dándome tunc por estas provincias tan favorecidas por lo más chupit de nuestra España fin de siecle.

No hacer la *tournee d'été* siquiera por el Manzanares y Pozuelo y no usar zapatos de goma y lona en verano, constituyes, según dicen, una ordinariéz de un tamaño irresistible que dice la de Perejillo.

Yo que, como he dicho a V. soy muy envidioso y voy pisando las huellas de todo «corre-pousal celoso», estoy ya aquí que parece ser el núcleo del noticiario en verano y dispuesto a dar a V. entre baño y baño, noticias frescas. San Sebastián parece un cuento de «Las mil y una noches» (frase eterna en las revistas de salones que escriben esos periodistas que entienden de gasas y distinguen el *almagro* del *valencienns* y mojan la pluma en *pat-chouill*.)

La temperatura es encantadora y el agua parece templada a placer, todo respira dicha y bienandanza y todo hace que el verano sea fresco. Nadie puede prescindir en Madrid del botijo, y aquí hasta echamos en el agua una mijita de caliente con su clásico «bolado» ad hoc.

Yo comprendo mas que al ver hambriento y lleno de harapos a un hombre, que éste se revuelva cuando en el mes de agosto tiene en Madrid que pasarse en la Puerta del Sol de 12 a 4 para dar un *sablazo* a un amigo, y entretiene a pie firme este tiempo leyendo correspondencias y crónicas de San Sebastián, San Juan de Luz y otros Sanes que le hacen a uno pensar en el Santo Job.

Tengo yo un amigo que si le cogiera Luis Taboada se volvería loco, porque es una verdadera *golosina*. Me decía en uno de los párrafos de su última carta:

Y copio a V. un trozo que pluta muy bien aquel Madrid, desierto en el verano en el que no quedan más que cursis, cesantes y mujeres con cestas, pero que es Madrid siempre a pesar de no tener más coches que los que llevan al último viaje, más elegancia que los mantones de espuma y de Manila, más salones que las verbenas en las calles con sus típicos farolillos de colores y cadenas de papeles y sus murgas, eternamente lanzando las notas del último *schotisch*, notas que salen desahivadas y tristonas, porque quizá el trompón pierde un hijo mientras sopla rídiculamente para ganarse un pedazo de pan; notas sin arte, pero que se componen en la atmósfera saturada de algo que flota solo al aire libre en esos bailes en que las parejas no van a censurar al anfitrión porque el *violoncello* «escrocó» una nota, sino a ceñir a la pareja con esa voluptuosidad con que salta todo el pueblo, mezcla deliciosa de picardía y santidad.

Censuramos la clase media toda expansión del pueblo; censuramos encopetado de la corte las vueltas que los Lópezes dan a su levita.

Nosotros nos preocupamos y la *debemos*, para venir a San Sebastián con ella nueva; pero el pueblo, esa masa que tanto desatendemos y que alberga el verdadero secreto de la felicidad, despreciando nuestra censura vive aquí en verano haciendo de Madrid un paraíso.

Como mi amigo, soy yo partidario de que cada uno ame a su pueblo y le defienda y esconda sus defectos bajo una capa de apego a la «tierruca» que diría Pereda.

Ustedes podrían decirme que el calor de Madrid no puede esconderse; ¡es claro, y menos debajo de una capa! Pero me refiero a esta pícara costumbre española de encontrar en lo siempre lo que poseemos.

Los provincianos dicen como gala: «No he vivido en mi pueblo casi nada, ¡aque-

llos están estrecho para mis exigencias; el pueblo es así o así... los madrileños no pueden ver en pintura ciertas fiestas populares; ¡son tan socus!...

Y en una palabra, el que nació en Valladolid suele encontrar mejor cualquier punto en que residir; el madrileño necesita «olvidar Madrid unos meses; el cornés... ¡que andamos locos en España por despreciar lo que debiéramos adorar!

Copio, pues, a ustedes las cartas a que me refiero y así saldremos de la ruta (que salirse de la ruta es otro de los ideales modernos, es otra de las frases que ha hecho mas víctimas y esclavos).

«Me pides que te cuente mis calores. Pues me dices que diga qué me pasa, y solo pintar puedo sin colores el calor abrasante que me abrasa.

No sabes lo que envidio yo a esa gente que se marcha hacia el Norte o el Levante, y que puede vestir siempre decente y a quien nunca un ministro deja cesante.

Aquí en Madrid, agosto es insufrible dedíquese a la horchata o la *cebada*, siempre el mismo bochorno irresistible, ni lo uno ni lo otro sirve de nada.

Ves la gente que, triste, pasa adelante, que otras gentes la siguen, ves si lo observas, y crees que se buscan por saludarse?

¡No tal! ¡Van a pedirse cuatro o seis perras!

Tras un duro que solo corre en verano, van las gentes cruzando calles y plazas y el duro va pasando de mano en mano y lo gastan al póstre las de Hamobono para darse a Pozuelos a darse tunc.

Ya solo una peseta queda en el arca! porque los madrileños la gastan fuera, yo por ver si es la misma, la hago una marca y vuelve la peseta tras su carrera.

El rodar en la vida es ley eterna!

Y tras muchos paseos por cien bolsillos, separa mi peseta en la taberna.

A cuenta de unas tintas pa unos chulillos.

¡Ah titánicas luchas por la existencial!

¡Oh brillantes ensueños que el alma alcanza!

¡Oh batallar constante con tu conciencia viendo en torno el vacío; ¡y hasta entre panza!

sin poder practicar la *rima-ciencia* por tener los bolsillos solo esperanza!

Y así van meditando mis dos chulillos y deiras van gritando

¡Cien mil chiquillos!

«Retreta y la retreta

ya se han tragao

los dos, ¡una peseta!

que había quedado!

Y de nuestra pobreza cantan un tango

contando que en Madriles

hay mucho rango,

y que con lo que el «Brulo»

dá por la capa,

no se cambia un chulo

¡ni por el Papa!

Y continúa el tango

«Retreta y retreta,

me abrigará en invierno

la papeleta».

Por eso tras quejarme con hondas quejas

me quedo en mis Madriles (si tu me dejas)

que, aunque me llames tonto, yo te aseguro

que en Madrid, con el aire yo me alimento.

¡Con un pan duro

y una chica que cante

vivo contento!

Como vé V. señor director, no soy yo

solo; otro mono-patrística que encuentra color,

gracia y vida hasta en los menores detalles que se viven en esta calumniada España.

Y por no hacerme pesado, me despidió hasta mi próxima reiterándome con mucho gusto de V. atento s. s. q. b. s. m.

Garci-Fernández.

En el camino, a 14 de agosto de 1895.

Comentarios

La entusiasta acogida que el pueblo de Vitoria ha dispensado a S. M. la reina regente, demuestra una vez más las hondas simpatías que el pueblo español la profesa.

En el norte, en donde los carlistas tienen el núcleo de fuerzas de que tanto blasonan, acaba la familia real de ser objeto de una ovación que nadie hubiera podido presumir.

¿Qué dirán a todo eso los partidos contrarios a la actual Monarquía?

Leemos en los telegramas: Se han reunido en el ministerio de Marina los directores generales de los centros de la armada, convocados por el ministro.

El motivo de la convocatoria era resolver acerca de la denuncia, oficialmente formulada por el gobernador general de Filipinas, de hacerse el contrabando por un barco de guerra español.

Parece ser que el buque a que se refieren las anteriores líneas es el crucero «Reina Cristina» y que se dedicaba a introducir en Filipinas objetos del Japón.

¡Y esto lo hacen marinos de nuestra armada!

¡Parece mentira!...

Pero no lo es.

La cosa reviste, por lo que se desprende, alguna gravedad.

Y parece que no se quedará en tablas.

Porque

La junta, por unanimidad, ha declarado responsable al comandante de a bordo. Se ha ordenado en consecuencia al jefe del apostadero de Manila que disponga la instrucción del proceso y mande, bajo partida de registro, a cuantos resulten autores.

Así, así, mano fuerte.

Porque tras del delito está el descrédito de nuestros pundonorosos marinos de guerra.

Creemos que los oficiales de la armada española pensarán como nosotros.

El Correo de Gerona dijo que los reservistas no querían ir a dormir al cuartel de Santo Domingo porque solo tenían un mal jergón en el suelo.

Mejor enterado ha afirmado despues que los reservistas estaban convenientemente asistidos en el citado cuartel.

Y esto no es de extrañar.

El Correo suele encontrar muy ameno a personas caritativas que le corrijen en sus equivocaciones.

Cuando las procesiones de Corpus, por ejemplo, tambien le sucedió lo propio.

Y cuando se puso en escena por primera vez en nuestro coliseo cierta zarzuela que no fué del agrado de algunos abonados, le sucedió tambien una cosa por el estilo.

Etc., etc., etc.

No se quejará El Correo de las almas caritativas.

Pero hay que hacer justicia al compañero.

Nunca se muestra reacio en rectificar. Pocas razones le bastan.

Ciertos personajes encuentran mal que el gobierno mandase a Tanger la escuadra.

Porque dicen que esto es hacer el caldo gordo a los ingleses.

Cuando tanta falta hace el caldo, gordo a esos personajes.

Dicen de Francia:

Los maestros se quejan con gran amargura de sus mequinos sueldos y de las dificultades con que luchan para cobrarlos; por eso y por la presión política de que se ven víctimas cuando el desaliento entre el magisterio en proporciones alarmantes. Un artículo del Temps, iniciando el estudio de este asunto, ha originado revelaciones curiosas.

No copiamos la noticia por aquello de que mal de muchos consuelo de tontos.

Pero bueno es hacer constar que en otros países que no son España, pasa lo mismo que por aquí sucede, corregido y aumentado.

Y que si en España se hace como a uno, en otras partes, como en Francia, se hace como a ciento.

Desde Madrid

Telegrama oficial de Cuba, firmado por el general en jefe, dijo ayer que el espíritu pánico se reanima, y esto hace concebir grandes esperanzas de que la insurrección llegará pronto a feliz término.

No solo se observa, como decíamos en carta anterior, que los periódicos extranjeros y los españoles son menos pesimistas que hasta aquí lo eran al ocuparse de la causa española, sino que las noticias que se tienen de los Estados Unidos dicen que aquel gobierno va estando cada día más próximo a nosotros y alejándose de los insurrectos.

Si bien se mira, este cambio de actitud puede acelerar tambien el término de la guerra, no tanto por el abandono en que habrán de verse los insurrectos, cuanto porque si reflexionan éstos un poco nada más, podrán vencerse de que los norteamericanos, positivistas en grado sumo, no se mueven sin una causa que pueda ser origen de un beneficio mayor o menor para ellos pero, al cabo y al fin, beneficio siempre.

Comenzó la insurrección y aquellos Estados mostráronse amigos de los insurrectos, con lo cual la prensa dio a la guerra una importancia excesiva. Cuando esto hubo sucedido, se recordó a España desde el Norte de América, que nuestro señor Moret se había comprometido a que fuese abonada la indemnización Mora, y no necesitamos citar en esta carta lo que por esta cuestión se ha hablado en todas partes y se habla aún. La indemnización se pagará, porque así lo han acordado los ministros en Consejo, y desde que esto se sabe oficialmente, será por casualidad o por otra causa cualquiera que ignoramos, pero lo cierto es que al hablar de los Estados Unidos en lo que respecta a la insurrección cubana, se dice que aquel gobierno ha encargado a su marina que vigile, persiga, acose, aprese y entregue a las autoridades toda nave en acción filibustera.

Si esta orden es verdad, (y no la creemos del todo, porque los norteamericanos pueden preveer grandes beneficios para ellos procurando la independencia de Cuba); vean los insurrectos como un país que los alienta para la guerra, los abandona ahora que se le entregan unos millones de reales para su subdito Mora, o para los herederos de ésta o para quien sea, que esto está por ver aún.

Los norteamericanos, amantes de la libertad de que ellos disfrutan desde que se separaron de la metrópoli inglesa, la quieren tambien para Cuba (al menos eso decían y eso dirán todavía *sotto voce*); y los revoltosos que saben esto y confían en la ayuda valiosa que aquellos Estados puedan prestarles, miran los como amigos y no como enemigos, sin embargo, que no es bien, sino mal lo que de los norteamericanos están recibiendo.

España ha concedido a éstos la indemnización que tenían solicitada; han querido los norteamericanos aumentar nuestro desembolso, exigiendo una crecida suma en calidad de intereses (suma que no se abona, pero hay en cambio que pagar los 30 millones de reales en una sola vez) y en cuanto se ha convenido así, otorgan su amistad a España y se la retiran a los insurrectos.

¿No servirá esto de lección, dura en verdad, a los que, ciegos, se dejaron guiar por quien iba en busca, no del bienestar ageno, sino del negocio propio?

Además, como los 30 millones que abonará España en una fecha que aún no se sabe oficialmente cual puede ser, habrán de cargarse, porque así corresponde, al presupuesto de Cuba, ¿qué han hecho por el bien de nuestra gran Antilla los Estados Unidos? Embaucar a unos tontos, exponerlos a una muerte muy posible, hacerlos gastar dinero en la adquisición de armas, municiones, y demás enseres precisos para la guerra, aviyar en ellos un odio que no debía existir contra España y, por último, pedir una suma que se quería ascendiera a dos millones de duros, pero que ha quedado reducida, con pena de los norteamericanos, a la todavía bonita cantidad de 30 millones de reales que tienen que pagar los cubanos; puesto que ésta indemnización no se relaciona con hechos de la península, sino de Cuba.

De manera que todo este es el beneficio que van obteniendo los insurrectos; toda esta la libertad con que los hicieron soñar; beneficio que empieza por disminuir por modo notable los intereses de Cuba y que, de seguir así, hará que esa libertad sea más imposible cada día, porque no hemos visto a nadie que sin recursos, sin dinero, pueda vivir por si solo, independiente, sin necesitar la ayuda

de alguien.

Y si se propone (y es mucha hipótesis) que Cuba en tales circunstancias se libre, del dominio de España, como carecerá de dinero, habrá de acudir a algún Estado para que se lo preste. ¿Cuál sería ese Estado? ¿Los Estados Unidos? Estos querían cobrar ahora cerca de diez millones solo por intereses de los 30 que van a percibir. ¿Cuánto querían cobrar si fuesen prestamistas de la República cubana?

Los insurgentes parece que no se fijan en esto, y bueno sería que los periódicos importantes que de la península llegan a Cuba, expusieran algunos razonamientos acerca de este particular, a fin de poner en práctica la obra de misericordia que manda enseñar al que no sabe.

Emplear el tiempo en esto siempre sería mejor, a nuestro juicio, que dedicarse a llenar columnas y más columnas diciéndonos si la indemnización debe o no debe pagarse.

Carmón.

14 de agosto de 1895.

La revista de Vitoria

La llegada

La familia real salió de San Sebastián a las nueve y media de la mañana, de antes de ayer, y conforme al itinerario fijado, llegó a Vitoria a la una de la tarde.

Temíase a la salida que la lluvia desluciese la fiesta militar, pero en la capital alavésa el tiempo fué espléndido durante todo el día.

La diputación fué a saludar a la familia real al límite de la provincia.

En el tren real, venían el alto personal palaciego y el general comandante del 6.º cuerpo de ejército.

La recepción en Vitoria fué entusiasta en alto grado.

Las calles del tránsito estaban adornadas con banderas y arcos triunfales, en que campeaban dedicatorias a la reina y a las tropas expedicionarias.

En la estación estaban el presidente del Consejo, llegado de Madrid por la mañana; el nuncio, las autoridades y los generales Zappino y Santiago que ofrecieron ramos de flores a la reina y a sus tres hijos al bajar del tren.

Mientras tanto, saludaba la música del piquete a los reyes con la marcha real, y con el estruendo de los aplausos y de los vivas, resonaban el estampido de las bombas y el ruido de los cohetes.

La familia real se dirigió en carretera por la calle del Prado, siendo objeto de una grandiosa ovación por el sinnúmero de personas que llenaban los sitios por donde debía pasar la familia real.

Cubrían la carrera en esta calle los cazadores de las Navas, extendiéndose la artillería de montaña y el escuadrón de Arlabán (que son los destinados a Cuba) por la carretera de Castilla.

Discurso del Nuncio

Los reyes pasaron la revista de las tropas al pie de su carruaje.

Desfilaban en seguida en columna de honor, aclamando a los reyes, y formados luego escucharon una arenga que les dirigió el Nuncio de S. S. Mons. Cretoni, desde una tribuna que se le tenía preparada.

Dijo Mons. Cretoni a los soldados que el amor mas santo es el amor a la patria. «Yo os saludo!—añadió—valientes que abandonasteis vuestros hogares para combatir el estandarte parricida a cuya sombra preténdese arrancar a España la perla de las antillas!» Y a continuación recordó las gloriosas páginas de la historia del ejército español, promesa de nuevos laureos.

Hizo presente a las tropas expedicionarias que les sigue en su empresa el corazón de la señora que rige los destinos de España, para terminar exclamando:

«¡Dichosos vosotros, que os lleváis el reino de la patria; la bendición del Supremo Pontífice, y el amor de vuestra reina!... Recibid ahora la bendición de nuestro Santísimo Padre, León XIII.

Arrodilláronse los pelotones de infantería, oyóse la marcha real, y el Nuncio bendijo con solemne ademán.

El cuadro produjo honda impresión.

Después de la revista

Terminada la revista dirigióse la familia real al ayuntamiento, donde lo fué servido un lunch.

El entusiasmo de la población fué delirante, acrecentándose cada vez mas y resonando nutridas y continuadas aclamaciones a la familia real.

Recibió la reina en la sala capitular a las autoridades y corporaciones.

Del ayuntamiento volvió a la estación la familia real, acompañada por el presidente del Consejo y seguida por gran muchedumbre que frenéticamente la vitoreaba.

Arrancó el tren entre estruendosos aplausos y vivas.

La reina regente ha mandado repartir entre las tropas que ha revistado: dos pesetas a los soldados, cuatro a los cabos y seis a los sargentos.

A los jefes y oficiales les ha mandado cajas de tabacos.

NOHERLESOOM

Según dice este sabio astrónomo en su «Boletín Meteorológico», el último período tempestuoso de la primera, que ha sufrido el retraso de veinticuatro horas, prolongará su acción a los primeros días de la segunda mitad de este mes: del 16 al 18.

Las dos depresiones ejercerán acción, la primera en el Mediterráneo y la segunda en el Atlántico, que actuarán en dichos días sobre nuestra península.

La disposición en que están de lucha entre las respectivas fuerzas, representadas por ambas, indica que ha de ser un inconveniente para que produzcan los resultados que debieran obrar separadamente. De mayor intensidad ha de ser la depresión del Atlántico, por cuyo motivo se sentirá mas la influencia de este cambio en las regiones NO. y septentrional de nuestra península, donde se registrarán algunas lluvias, con vientos de entre SO. y NO., en los referidos días 16 al 18.

El segundo período de mal tiempo de esta quincena, ocurrirá del 20 al 22; será de mayor importancia en el NO. y N. de Europa, pero no la tendrá tanto para nuestra península, porque los centros de las depresiones que han de ocasionarlo pasarán en su mayoría lejos de nuestras regiones.

Del 20 al 21 los núcleos de ésta se encontrarán en el archipiélago inglés y en el mar del Norte. El mal tiempo que producirán en el norte de Europa se reflejará en nuestra península, especialmente en las regiones NO. y septentrional, donde ocasionarán algunas lluvias y tormentas, con vientos de entre SO. y NO.

El jueves 22 continuarán en las islas Británicas y en el mar del Norte los centros de las depresiones anteriormente indicadas; pero al aparecer en este día por Escandinavia otro nuevo núcleo de bajas presiones, hará que se inclinen hacia aquellas regiones las fuerzas que intervendrán en este cambio atmosférico.

De modo que el mal tiempo continuará en este día en el NO. y N. de Europa, reflejándose en la región septentrional de España, donde ocasionará alguna lluvia, con vientos de entre O. y N.

Otra depresión de escasa intensidad, del 23 al 24 aparecerá al O. de Portugal, hacia donde extenderá su influencia; pero teniendo en cuenta su escasa fuerza y la oposición que ha de encontrar a su paso, producirá pocos resultados en nuestra península.

Del 27 al 28 se formará un núcleo de bajas presiones en los golfos de León y de Génova y extenderá su acción hacia nuestra Península.

Algo se sentirá su influencia en el Mediterráneo y regiones vecinas de dicho mar, especialmente en el Nordeste de España.

Madrid 13 de agosto de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 16

Oficial

El gobierno comunica un despacho del general Martínez Campos en que nada se dice de la insurrección ni de la campaña.

El general ha salido para Santa Clara.

Agradece el envío rápido de fuerzas, en mayor número del que pedía.

Los escuadrones de caballería que han salido de Madrid, embarcarán en Cádiz a bordo del «Cataluña».

NOTICIAS

El pasado jueves y durante la hora oficial de paseo, se vió muy concurrida la dehesa y eso que el polvo que en ella se levanta no hay quien lo resista; porque como el agua anda tan escasa, el ayuntamiento la escatima cuanto puede para evitar gastos o para lograr que la gente renuncie a ir a tan ameno paraje, porque la verdad es, que haciéndolo con este intento no podría realizarse mejor.

Dicen que los caricatas regaron el trayecto que media entre el paseo y la plaza de San Agustín, pero lo hacen con tal pulcritud, que hay que coger un catalejo para persuadirse de que, por aquel trozo ha caído agua.

A bien, que más sucias que se ven nuestras calles, es difícil verlas como es todavía más difícil ver como hoy están de abandonadas las cloacas.

—En el Perú está definitivamente consolidado el triunfo de la revolución.

El general Piérola, que echó del poder al señor Cáceres, ha sido elegido presidente de la república peruana.

—El 23 del mes corriente termina el plazo concedido por el gobierno de provincia a los alcaldes, para que ingresen en la caja especial del ramo lo que adeudan al magisterio público por obligaciones de 1894-95.

—Un enorme incendio ha devastado una fabrica en Nueva York. El fuego se corrió a diez edificios más. Las pérdidas se evalúan en 3 millones de duros.

—Aunque el sol lució ayer sus rayos sin grandes impedimentos, la temperatura resultó un poco más aliada, no siendo tan caliginosa como los días anteriores el aire que soplaban.

—En Roma han empezado los trabajos preparatorios para hacer puerto de mar la ciudad eterna.

—En conceptos de padres de familia, el señor gobernador civil ha nombrado para vocales de las juntas locales de instrucción pública; de Torroella de Fluviá don Tomás Batlle Barbosa, don Narciso Colls Matas y don Salvador Menció Puig; de La Selva don Joaquín Codina Viñas, don Calixto Noguer Taberner y don José Vila Viñolas; de Amer don Ignacio Aymerich Roqué, don Pedro Buñeo Roca y don Félix Rigau Sallent; de San Aniol de Finestras don Juan Vila, como a cura parroco, don Rafael Pont Trias, don Pedro Buada Luart y don Manuel Juliá Puigdevall; de Espolla don Juan Bassagoda Ertela, don Honorato Pujol Mallart y don Narciso Calverol Forch; y de Gombreny don Agustín Colomer Serra, don Pedro Cortacans Solanell y don Ramon Pujol Mir.

—Le Temps, periódico de París, publica una estadística comercial según la cual, en 1894 hubo un cambio de exportaciones e importaciones con España, por valor de 285 millones de francos.

—Ha sido declarado cesante el cartero de Llagostera don Rafael Busquets que hacia años venía desempeñando el cargo, y nombrado en su lugar el cesante del mismo don Emilio Vicens.

—Se ha dispuesto de real orden, que en la primera quincena de septiembre próximo se verifiquen exámenes de oposición en las capitales de los departamentos y apostaderos, a fin de proveer 39 vacantes que existen en la plantilla de terceros maquinistas de la Armada. Los exámenes se verifiquen con arreglo a los artículos 5.º y 19.º del reglamento de maquinistas, asignándose 10 plazas a cada uno de los tres departamentos, cinco al apostadero de la Habana y cuatro al de Filipinas.

—En el tren correo de la tarde del último sábado, llegó a esta ciudad la digna esposa é hijo del coronel de esta zona militar señor de Villa quien, como tenemos dicho, ha sufrido la rotura de un brazo. Ayer nuestro buen amigo seguía relativamente más aliviado.

—Leemos en un periódico barcelonés: «Una muchacha de dieciocho años de edad

tuvo la osadía de tirar un plato a la cara de su anciano padre, pronunciándole una herida grave, segun declaración del médico de la casa de socorro del distrito de la Universidad. El hecho tuvo lugar en un piso 4.º de la calle de San Antonio, y la dñel hija pasó al juzgado.»

—Ah, si nosotros tuviéramos que castigar a esa moza!

—Según los telegramas, el ministro de Hacienda se propone arrendar de nuevo las cédulas personales.

No lo entendemos. Si tan mal resultado dió este sistema según se ha dicho, y todo el mundo trono contra las arrendatarias, muchas veces sin razón ¿a qué volver a lo malo?

Hay cosas que no se comprenden y estas para nosotros una de ellas.

—De un periódico federal:

Algunos la sienten (la democracia), la practican y creen en ella; muchos fingien creer en ella; y por eso mismo no la practican, porque no la sienten.

Bien ¿qué?

Porque de estos se cuentan un ochenta por ciento, quedándonos cortos.

—En uno de los días de la primera quincena de setiembre, irá a Marsella la sociedad coral «Enterpeuse», de Barcelona.

—El 25 del actual tendrá lugar en la plaza de toros de Figueras una media corrida de muerte de la ganadería andaluza de la Cortina, siendo el espada Joaquín Navarro (a) Quinto y sobresaliente matando el último toro Joaquín Pérez, Torero. La función principiara a las cuatro y media de la tarde, abriéndose las puertas a las dos y media.

Ahí tienen los aficionados un aliciente para pasar una tarde agradablemente.

—Según las observaciones verificadas el pasado julio en la Granja Experimental de Barcelona, el trigo de la última cosecha ha resultado mediano en cuanto a cantidad, poco granado y bastante falto, a causa de la repentina subida de la temperatura que sucedió a las continuadas lluvias de mayo y primera quincena de junio. El producto de la paja es bueno.

En los frutales escasea el fruto y está de mala calidad. En los olivos ha disminuido la caída de la aceituna.

La viña presenta, hasta hoy, bastante buena cosecha y desarrollo, sin invasiones criptogámicas.

Los tomates, berengenas y otras varias hortalizas resultan de poco volumen y mala cosecha, por la sequía pertinaz y elevada temperatura.

La alfalfa y otros forrajes, con menos producción que en igual época del año pasado. Se resienten todas las producciones de la falta de lluvias.

—Tenemos noticia de que este año va a ser muy lucida la fiesta mayor de Torroella de Montgrí, para la cual se han contratado tres reputadas orquestas que además de las sardanas de costumbre, ejecutarán escogidos conciertos. La fiesta religiosa será de las más solemnes, y la procesión que se celebrará por la tarde del 25, promete ser concurrencísima dadas las muchas simpatías con que cuenta el pendonista que lo es el inteligente médico de aquella villa don José Carreras.

—Un aparato sencillo y de utilidad práctica tiende de día en día a vulgarizarse en el extranjero. Tal es la llamada lámpara desinfectante, cuya eficacia estriba en la emanación de vapores de formol que se producen con la combustión del llamado espíritu de madera (alcohol metílico). Los sistemas empleados para la producción son varios, todos sencillos y recomendables en la práctica, siendo de desear que sustituya tan ventajoso método a las irrigaciones fenicadas, que no sirven sino para molestar el olfato de los circunstantes.

—Tenemos entendido, aunque nos resistimos a creerlo, que mientras a determinadas tiendas de bebidas se les obliga a cerrar las puertas a una hora, a otras se les consiente que lo verifiquen más tarde.

Por si esto resultara cierto, rogamos al señor gobernador interino lo evite por encerrar ello privilegios que no deben tolerarse.

—Aprovechando una licencia de quince días que se le ha concedido, se encuentra en un pueblo de la provincia de Santander el digno gobernador civil de la provin-

cia señor Alvarez Guajaro, quien tenemos entendido regresará á últimos de mes.

Refiere *La Liberté* de Friburgo, que estos dias se han observado en el lago de Constanza sorprendentes variaciones de temperatura.

Por la mañana el agua estaba á 20° centígrados; á las cinco de la tarde á 12°. Desde medio dia se habían percibido ruidos subterráneos sin temblores de tierra. Al dia siguiente, á pesar de que la temperatura del aire ambiente no había variado, la del agua descendió á 8° 5.

No hay memoria de haberse observado otras veces algún hecho análogo.

La pobreza en que están muchos de los que quieren alistarse voluntarios para Cuba, da por resultado el que no pueden presentar los documentos que necesitan y para evitar que sean explotados, se ha dispuesto por real orden, que se admitan y que cuando algunos de los presentados al alistamiento no pueda entregar el certificado de buena conducta y el de su estado civil, se suplirá este documento por un informe que las autoridades militares pedirán á aquellas á quienes corresponda la expedición de dichos documentos; que se admitan, aunque no se presenten legalizadas las partidas de bautismo de los individuos de diez y ocho años, sin perjuicio de proceder luego á su compulsión oficial por conducto de la autoridad militar respectiva; si los licenciados absolutos hubiesen extraviado sus cédulas personales, se hará la identificación de sus personas con la licencia original, y en caso de que ésta también hubiese sufrido extravío, bastará un certificado del jefe del cuerpo en que sirvió. En dicho certificado, que podrá ser pedido por el depósito ó cuerpo reclutador, se hará constar que es licenciado del mismo; los reclutas en depósito y los individuos de la segunda reserva que se alistén en puntos en que no resida el cuerpo de reserva á que pertenecen, podrán sustituir el certificado de su estado civil por otro expedido por la autoridad municipal del punto donde residan; en un mismo documento se podrá certificar acerca del estado civil y la conducta, cuando corresponda expedirlo á una sola autoridad; la entrega de las 200 pesetas de gratificación que debe recibir el alistado, según la regla 2.ª de la real orden antes citada, la

vispera del dia del embarque para Cuba, podrá ser adelantada por el depósito respectivo, si tuviera fondos el dia antes de salir para el punto de embarque; á todos los alistados se les hará conocer, antes de serlo, la responsabilidad criminal en que incurren, caso de suplantación de nombre ó presentación de documentos que luego resulten falsos, quedando los comandantes en jefe autorizados para adoptar por sí, en cada caso, las medidas que juzguen más convenientes para facilitar el éxito de la recluta dentro del espíritu de la circular.

El número que esta semana publica el *Nuevo Mundo*, es por lo menos tan notable é interesante como los anteriores. Consagrado á la actualidad, en él hay una carta y fotografías de los lugares en que se desarrollara la acción de Peralejos; el incendio de la fabrica de tabacos de Valencia y un precioso artículo de Luis Morote sobre la cigarrera valenciana; la huelga de Alcoy con una curiosísima información hecha por Manuel Paso; una vista fotográfica sobre la inauguración del monumento de Moraza en Vitoria.

Además de esto, otros grabados interesantes y crónicas de Troyano, Kasabal, fray Candil, Salvador Carals, Luis Taboada, Mariano de Cavia, *El devoto parlante* y Ryo Vilanova, etc., etc.

Ejército de paz

Ofrece nuestro siglo, acá en su agitado término, contrastes notables y antinomias sorprendentes. A nombre de la paz universal, el monarca de la nación más belicosa de Europa, abre al comercio una vía marítima, protestando con la mano en el pomo de la espada en pro de todo pacífico asentamiento. Y mientras los pueblos acogen con entusiastas aplausos tales protestas, que semejan garantía indudable de futuro reposo, refuerza cada país sus ejércitos y escuadras, mas aguzado el general recelo, cuanto más firmes y repetidas son las manifestaciones que en favor de la paz del mundo se consigna por quienes en su mano tienen el *quos ego* aquietador de las ambiciones y de los odios internacionales. No haya miedo de que por ahora esa paz se turbe. En contraste con la acción inquieta de los gobiernos y con los aprestos militares que cada pueblo dispone, bulle la labor sigilosa y escondida de múltiples intereses necesitados de universal quietud para su desarrollo y grandeza. Nadie percibe el numeroso ejército man-

tenedor de aquella paz deseada; ese ejército, sin embargo, disemina á millones sus soldados por toda la tierra, influye en las voluntades y se impone á los más altos poderes. Ese ejército rige hoy los pueblos más que los gobiernos mismos y es el principal gestor del progreso de nuestra época.

Allí donde una grandeza se forma, un bien se produce, una virtud arraiga ó un avance se obtiene, allí están los que aquel ejército componen. A su operar constante, la ciencia debe sus descubrimientos, la industria sus productos, su difusión el comercio, sus creaciones el arte, su multiplicación enorme la riqueza toda. Ese ejército ha afirmado la libertad, consolidado el derecho é impuesto el interés común sobre el voluntarioso capricho de emperadores y ministros. Ese ejército, inmenso en sus huestes, imponderable en su poder, inmenso en su múltiple y vario influjo, ha convertido en instituciones grandiosas los más personales é íntimos afectos.

Entre esas huestes y en su extrema vanguardia están los que han hecho del previsorecario una comunión grandísima de sentimientos y de intereses, donde las razas y las nacionalidades se mancomunan. Por sola virtud de su continuo empeño, ellos han impuesto el ahorro como solución de los más graves problemas sociales y han llevado hasta la gobernación de los pueblos los principios de la cooperación y de la mutualidad. Por sola eficacia de su gestión persistente, han hecho de un personal propósito entidades que, como *La Equitativa de los Estados Unidos*, pueden rivalizar en poder con muchos gobiernos, en riqueza con los más grandiosos Bancos y en vivificadora influencia con los más notables apostolados.

No es posible determinar sino por adivinación maravillosa, la grandeza y poderío de esos soldados que, pareciendo servir particulares intereses de Empresa, sirven á la obra santa del progreso humano. Su mismo número asombra, aun resultando inconcebible por lo inmenso. En aquella sociedad ya citada, pudiera constituirse una legión de millares de personas con las que de directo modo á la acción de *La Equitativa* cooperan. En el más apartado pueblo de Europa ó de América, donde quiera que la civilización haya impreso su huella, allí cuenta aquella compañía con representación y adeptos, allí tiene el seguro sobre la vida entusiastas defensores, y allí el progreso dispone de elementos y de fuerzas.

Y he aquí de que manera ha podido fundirse en la obra de avance universal el parcial interés y formar en la extrema vanguardia del ejército de la paz, los que coope-

ran á la acción de *La Equitativa de los Estados Unidos* y de otras sociedades aseguradoras. De su influencia inmediata en el progreso, dice lo bastante su crecimiento mismo. No por diversidad contraria, sino por homogeneidad íntima con el bien general, se extiende y se arraiga una empresa, como *La Equitativa* se ha arraigado y extendido. En lo vario y opuesto, la suma no es posible.

Esa suma, no tan sólo se ha logrado rápidamente en *La Equitativa de los Estados Unidos*, sino que á un extremo que ninguna otra compañía ha conseguido, es que la identidad entre la empresa americana y la obra de progreso á que sirve, es mayor que en las demás sociedades aseguradoras. Así hay que creerlo de su rápido desenvolvimiento que á la cabeza del seguro la ha puesto, con ser *La Equitativa* más recientemente creada que otras muchas poderosas entidades. No es de deplorar tal primacía, que pone á dicha sociedad en el extremo límite de las fuerzas que por la paz universal trabajan incansables. Quien tal lugar ha ganado, bien sabrá defenderlo; y en esa defensa no está sólo el predominio de un nombre, sino el universal progreso.

PARA LAS SEÑORAS

He aquí un bonito modelo de traje de paseo para niña de 9 á 10 años.

La falda esta formada todo alrededor por grandes tablas, que van disminuyendo de anchura, conforme se van acercando á la cintura.

Esta lleva una faja de seda oscura. El cuerpo es de forma de blusa; por delante se abre en dos grandes solapas estilo increíble, sobre un plastrón de encaje ó surah blanco.

Hay que advertir que para la confección del vestido debe emplearse lana ó seda á cuadros blancos y color de rosa.

Manga-globo, cayendo sobre un largo puño de la misma tela, cubierto de *quirpuro*.

El sombrero es de paja color tabaco, adornado con lazadas de satén crema.

Distracciones

Enfermo de gravedad un marido y que viendo su muerte, llama á su mujer y le dice:

—Hija mía voy á morir. En el cajoncito de mi mesa hay una cartera con diez mil pesetas.

—¡Vaya, vaya!... Déjate de tonterías. Lo primero es morirte y despues veremos.

Boletín religioso. Santos de hoy, San Liberato ab. y mr. y San Mamete, mr.—Santo de mañana, San Joaquín, padre de Nuestra Señora.—Cuarenta horas: están en la iglesia del Mercadal.

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 8.

genio que llenó el mundo con su nombre y con su gloria vino á su vez á echar en la balanza su espada victoriosa.

El imperio reemplazó al período revolucionario.

En tanto los hijos de Juan Castelnau se habían mostrado dignos de su padre y se habían aprovechado tan bien de las lecciones de Mr. D'Arnay, que podían pasar por jóvenes distinguidos y cabales, a pesar de la distancia á que habían estado de los grandes establecimientos de instrucción pública.

El cura estaba satisfecho de su obra, y el corazón de Juan Castelnau rebosaba de satisfacción y de orgullo á la vista de los inmensos progresos de sus hijos Gustavo y Jorge.

Hay que confesar en tanto que el buen padre sentía un poco más de simpatía hacia el mayor, sin que en tanto nada diera á entender en su trato esta secreta preferencia.

Gustavo, apasionado por la gloria y lleno de valor, arrastrado por los rumores de las victorias que por todas partes poblaban los aires, se inflamaba con ardor juvenil al oír hablar de combates y de batallas; se estremecía del coraje con solo oír nombrar rusos ó ingleses. Juan se sentía renacer en él, y aplaudía estos arranques juveniles.

Jorge, por el contrario, de indole más apacible y amorosa, no se acaloraba con las ideas belicosas que traían fuera de sí á su hermano; no soñaba con la felicidad de la vida de los campamentos, ni con los grados militares, y tal vez no llevaba su ambición más allá de los límites de la reducida casita donde había nacido, ni de la modesta y reducida hacienda que habían fecundado los sudores de sus padres.

Las ondas apacibles del Menese atraían muchos ratos su

completas, y los varios ramos de las ciencias naturales, las más atractivas de todas, las que nos muestran con más esplendor las maravillas de la creación y la bondad de la Providencia, les eran completamente desconocidas. Ni los misterios encantadores de la vida de las plantas, ni las innumerables variedades de las especies y de las razas de los animales, ni las glorias del firmamento, reveladas á la astronomía por el estudio y la observación, nada de esto les era conocido, y salvo algunas brillantes excepciones, eran unos ignorantes de marca mayor en todo lo que salía de la esfera de sus ideas habituales.

Pero Mr. D'Arnay había recibido una educación formal, que le hacía sobresalir entre los de su clase, y poseía á fondo los principales conocimientos humanos. Había cultivado con preferencia las ciencias naturales y las matemáticas, y no le era extraño nada de lo que conviene saber en el oficio de las armas, á que en otro tiempo había sido destinado.

Era también una felicidad para el poder ocupar algún tiempo con los hijos de Castelnau, porque, como lo había dicho, se aburría profundamente, y en el aislamiento en que vivía, esto podía serle, y le fué de gran distracción. Uno de los hermanos de Pablo D'Arnay, el presbítero juramentado, aquel por quien el resto de la familia había sido sacrificado implacablemente, fué muerto el día de la toma de la Bastilla, y su viuda había quedado sola con una niña de dos meses que había querido criar ella misma.

Desde la muerte de su esposo, la pobre mujer, reducida á la más triste condición, no había podido dar noticias suyas á su hermano, á quien devoraba una inquietud mortal.

Y no faltaba razón para que el cura de Pouilly espermentara tanto sentimiento á consecuencia de tan obstinado

Comercial

| | | Fin mes | Próximo | Obligaciones | Contado |
|--|--|---------|---------|---------------------------------------|---------|
| | | 67 | 47 | Almansa 5 por 100. | 75 00 |
| | | 77 | 37 | F. C. Francia 6 por 100. | 92 00 |
| | | 81 | 30 | Id. 3 por 100. | 51 87 |
| | | 101 | 70 | Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100. | 90 00 |
| | | 89 | 87 | Orenses 3 por 100. | 28 50 |
| | | | | BOLSA DE MADRID. | |
| | | | | Interior. | |
| | | | | BOLSAS EXTRANJERAS. | |
| | | | | (Giros) | 18 60 |
| | | | | Paris Renta exterior. | 65 18 |
| | | | | Acciones F. C. Norte España | 87 50 |
| | | | | Londres. Renta Exterior. | 00 00 |
| | | | | Billetes de Banco. | |
| | | | | Inglés. | 00 00 |
| | | | | Franceses. | 00 00 |
| | | | | Italianos. | 00 00 |
| | | | | Suizos. | 00 00 |

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal



VIGOR del CABELLO del Dr. AYER

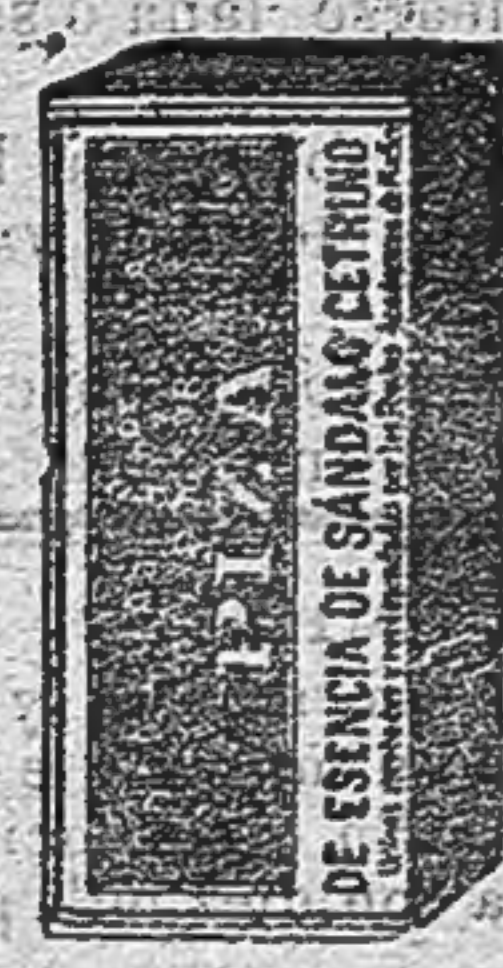
Es el mejor cosmético, hace crecer el cabello, destruye la caspa.

Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo. El Vigor del Cabello, del Dr. Ayer, está compuesto de los ingredientes más escogidos. Limpide que el cabello se ponga claro, gris, marino o rasposos, conservando su riqueza, exuberancia y color brisa un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos. Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. Poncase en guardia contra imitaciones espurias. El nombre de Ayer figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de una de nuestras botellas.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS



SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

El que presente Cápsulas de Sándalo mejor que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo sus efectos sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pío, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Horas de salida de los trenes en esta ciudad

(Horas del Meridiano de Madrid)

| LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA | | | | | |
|--|-----------------|-------|--|-----------------|-------|
| Salidas de Gerona para Barcelona | | | Salidas de Gerona para Port-bou | | |
| Trenes | Horas de salida | | Trenes | Horas de salida | |
| | mañana | tarde | | mañana | tarde |
| Correo. | 6:48 | | Omnibus. | 8:35 | |
| De mercancías. | 10:37 | | De mercancías. | | 12:43 |
| Omnibus. | | | Mixto. | | 5:40 |
| Expreso. | | 3:09 | Correo. | | 7:35 |
| Los trenes Correo y Omnibus llevarán coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª, el de Mercancías de 3.ª y el Expreso de 1.ª y 2.ª clase. | | | | | |
| COMPANIA DEL FERRO-CARRIL DE S. FELIU DE GUIXOLS A GERONA | | | | | |
| Salidas de Gerona para San Feliu | | | Salidas de San Feliu para Gerona | | |
| Trenes | Horas de salida | | Trenes | Horas de salida | |
| | mañana | tarde | | mañana | tarde |
| Número 2. | 5:09 | | Número 1. | 4:32 | |
| Número 6. | 8:34 | | Número 5. | 7:30 | |
| Número 8. | 11:44 | | Número 7. | | 12:44 |
| Número 14. | | 5:35 | Número 13. | | 5:00 |
| Los trenes núms. 1 y 7 enlazarán con los trenes núms. 25 y 27 de la línea de Tarragona a Barcelona y Francia, que salen de Gerona con destino a Barcelona a las 6:48 mañana y a las 3 tarde respectivamente. — El tren núm. 13 enlaza con el tren núm. 28 de la citada línea, que sale de Gerona con destino a Cerbere a las 7:35 tarde. — Los trenes núms. 6 y 14 enlazarán con los trenes núms. 22 y 26 que llegan a Gerona, procedentes de Barcelona, a las 8:29 de la mañana y a las 5:04 de la tarde. | | | | | |
| TRANVIA DEL BAJO AMPURDAN | | | | | |
| Tren correo núm. 3, sale de Flasa a las 9:24 de la mañana. | | | Tren correo núm. 2, sale de Palamós a las 3:15 de la mañana. | | |
| Llega a Palamós a las 11:44 de la mañana. | | | Llega a Flasa a las 5:35 de la mañana. | | |

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO cura los accidentes sífilíticos agudos o rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Erosiones, así como el Linfoma, la Escrófulosa y la Tuberculosis. En París, 102, rue Richelieu, 5. de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Café Nervino medicinal.

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas bolitas, a 3 y 5 pesetas caja. Se remiten por correo a todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche. — Se insertan a precios sumamente económicos.

silencio, pues que en otro tiempo había amado con pasión a la que luego fué su cuñada, y a quien un matrimonio como casi todos los que se hacían entonces había puesto en los brazos de un hombre a quien apreciaba, pero a quien no podía amar.

El joven D'Arnay había debido obedecer cuando se le indicó que iba a tomar las órdenes; más su corazón era de Cecilia, y si se hubiera buscado, si se hubiese sondado en el fondo de su corazón mortificado, se hubiese encontrado la razón verdadera que le había inducido a prestar el juramento legal.

Cecilia Roland quedaba en Francia; podría tener necesidad de los auxilios de quien no podía ofrecerle ya sino el amor de un hermano, y ese era el secreto de una conducta que nadie hubiera tenido razón ni valor para criticar si los motivos de ella hubieran sido conocidos.

III

Los dos hermanos

Las previsiones de Juan Castelnau no le habían engañado, y la muerte de Luis XVI en el cadalso vino a abrir en 21 de enero de 1793 una nueva era a los acontecimientos que iban a sucederse con rapidez inaudita. Casi inmediatamente después de esta terrible venganza, se declaró la guerra a Inglaterra, a Holanda, a España, y el resto de Europa estaba en hostilidad latente con la Francia.

A fuerza de energía y a pesar de todos los obstáculos, de-

bía triunfar de todas las coaliciones y obligar a sus enemigos a aceptar la paz. Más este asombroso resultado no podía obtenerse sino a costa de muchos sacrificios de parte de la nación y de la abnegación general.

La patria está en peligro! Al resonar este clamor en las provincias, hizo surgir de todas partes aquellos millares de valientes voluntarios que se ofrecían ir a las fronteras a rechazar la agresión de los extranjeros y proteger la inviolabilidad del territorio francés.

Pero la gloria no contuvo los furores de la ambición o de los odios políticos, y muy luego la ley de sospechosos el comité de salvación pública y el tribunal revolucionario defendieron por todas partes el terror y condujeron al cadalso una multitud inmensa de víctimas, varias de las cuales eran inocentes, nada se les podía imputar.

Represalias terribles entre los diversos partidos que se disputaban el poder, cubrieron el país de sangre y de ruinas, y los inocentes, confundidos con los culpables, debieron temblar por su existencia.

Por una especie de olvido providencial, o más bien, por la adhesión que había sabido inspirar a todos los que le conocían, el cura D'Arnay no había sido inquietado por nadie en Pouilly, y cuando llegaron los días de mayor recrudescencia del terror, encontró un asilo seguro y fácil entre sus feligreses mismos que le ocultaban alternativamente a las pesquisas de los infames proveedores del verdugo.

No hubo un solo relator que revelara un secreto guardado entre seiscientas personas.

El 9, Thermidor, trajo la caída de Robespierre y la conclusión del régimen de sombrío terrorismo que había dominado tanto tiempo en toda la extensión del territorio francés.

El Directorio sucedió a la convención, y al hombre de